

REFLEXIONES ACERCA DEL CONCEPTO DE COMUNICACIÓN EN NIKLAS LUHMANN

Rosa María Lince Campillo

Resumen

En este trabajo se presentan una serie de reflexiones a tomar en cuenta para comprender mejor el concepto de comunicación en Luhmann.

Abstract

In this work we try to present some reflections about the concept of communication in order to comprehend better the significance that Luhmann gets to it.

Una de las mayores preocupaciones de Luhmann fue definir con nuevos elementos lo que comúnmente entendemos por comunicación. Lo anterior significaba crear una forma diferente para concebir el proceso de la comunicación.

Para contextualizar esta concepción innovadora, Luhmann partió de la idea de que los sistemas psíquico y social son irreconciliables, aunque pueden tener algún punto de coincidencia.

Siguiendo la tradición de un grupo de historicistas alemanes, asegura que ningún investigador (por exhaustivos que sean sus trabajos), podrá

tener la seguridad de haber abarcado la totalidad de estos sistemas (psíquico y social), ya que su complejidad radica en que quedan referidos a la vida, misma que se encuentra transcurriendo y cambiando, por lo que las explicaciones que abarcan estos sistemas nunca se encuentran totalmente acabadas.

Esto en cuanto a la temporalidad y en cuanto a la complejidad, se refiere a que solamente captamos parte de la realidad que es la que nos afecta, dependiendo de nuestra educación, religión, familia, etcétera, de tal suerte que no podemos afirmar que hemos reconstruido la totalidad de la realidad o en otras palabras, que hemos considerado para nuestras elaboraciones teórico conceptuales, todos los elementos que la componen, ni la intensidad de intervención de los mismos.

No significa que porque no sea percibido alguno de sus componentes, éste no exista, sino que solamente tomamos en cuenta para elaborar nuestros conceptos los aspectos que nos afectan, por lo que el concepto no abarca totalmente al fenómeno en la realidad.

Por tanto, concluye Luhmann, el observador se enfrenta a un objeto de estudio obscuro e imposible de ser regulado, ya que suponemos que siempre existe algo de la vida que no ha sido tomado en cuenta.

Partimos de nuestras experiencias, ya sea sensibles o interiorizadas, pero no de la totalidad de la vida en su complejidad.

Sin embargo, debemos aceptar que existen teorías que elaboran conceptos tratando de ignorar lo anterior, mostrándonos esquemas simplistas, o reduccionistas en los que la comunicación se define por la existencia de emisor, un mensaje y un receptor, que da la respuesta al mensaje o *feed back*.¹

Lo más común es que encontremos que algunos autores refieren a un sujeto la acción de la comunicación, es por eso que:

...los conceptos de “sujeto” e “individuo” funcionan como fórmulas vacías

¹ Consúltese al respecto Alejandro Gallardo Cano, *Curso de teorías de la comunicación*, México, UNAM, FCPyS, 1990. En este documento nos ofrece una serie de esquemas en donde se representa al proceso de la comunicación.

para un estado de sucesos, altamente complejo en sí mismo, que cae en el dominio de la psicología y no concierne ya a la sociología (Luhmann).²

En este caso se encuentran los conceptos sociológicos de acción y comunicación.

Lo anterior nos da la sensación de que la comunicación puede ser establecida por sujetos aislados, o que el ambiente en el que se desarrolla la comunicación puede ser desglosado en sus elementos constituyentes y darles una consideración, o tratamiento, por separado, lo cual hablando en términos metodológicos, sería un error, ya que la realidad no se encuentra disociada. Es por ello que resulta tan interesante esta propuesta de elaborar una forma más compleja de concebir la comunicación, tomando en cuenta las acciones que resultan de ella, como una unidad.

Lo que Luhmann intenta, es criticar esta interpretación reduccionista de sujetos aislados. Se enfrenta al problema de que los que actúan o comunican, finalmente son personas, individuos o sujetos, inmersos en un ambiente lleno de circunstancias que afectan, y que no son tomadas en cuenta. Luhmann quiere sostener que: "...sólo la comunicación puede comunicar y que sólo en una red de comunicación tal es creado lo que entendemos como acción".³

El segundo punto que Luhmann trabaja es el interesante desarrollo que se ha efectuado en la teoría general de sistemas o la llamada cibernética de los sistemas auto-referenciales, pero que se encuentran como **autopoiesis**.

Este tipo de investigaciones, nunca se resuelven definitivamente y además resultan ser muy controvertidas. Se trata de establecer una reformulación teórica en niveles diferentes pero simultáneamente.

La autorreferencia es un principio general de la formación de sistemas con consecuencias específicas para la estructura de la complejidad y la evolución.

² Niklas Luhmann, *¿Qué es la comunicación?*

³ *Ibid.*

La primera consecuencia que salta a la vista es que existen múltiples maneras de observar al mundo, lo anterior depende del sistema básico que se tome como referencia.

Es decir, nos encontramos inmersos en un mundo que tiene muchas posibilidades para observarse a sí mismo, sin que podamos afirmar que alguna de ellas es mejor que otra, dependen de la diferente perspectiva en la que el sujeto se encuentra en relación con su mundo.

Podríamos afirmar que la verdadera comunicación consiste en la posibilidad que establezcamos para compartir experiencias de vida, no vivirlas de la misma manera, porque esto es imposible, sino establecer un código de referencia, en el que las vivencias puedan ser comunicadas, más no compartidas.⁴

En otras palabras, nadie puede vivir mi vida por mí, sólo yo puedo hacerlo, pero se trata de interpretar la vida ajena tomando como referencia mis propias vivencias, como nos enseña Wilhelm Dilthey.⁵

Es por ello que Luhmann afirma que toda teoría recurre al tema de encontrarse por sí misma en el nivel de las observaciones observantes, traspasadas al nivel de la cibernética de segundo orden, en el sentido de Heinz von Foerster (1981).

Según Luhmann uno debe empezar por trabajar basándose en el concepto de comunicación para, a partir de ahí, pasar a la comunicación, porque es ella la que es una operación social inevitable y necesaria en la que entran en juego todas las situaciones sociales. Desde que el hombre se agrupa necesita de la comunicación, *homo parlante* antes de ser *homo faber*, según apunta Sartori.⁶

Luhmann trata de presentar un concepto de comunicación en abstracto, es decir, tratando de evitar cualquier referencia a la conciencia o a la vida, situándolo en un nivel diferente de realización de los sistemas autopoieticos.

⁴ Wilhelm Dilthey, *El mundo histórico*, Capítulo II, "Las manifestaciones de la vida. Formas elementales del comprender", México, FCE, 1996.

⁵ Wilhelm Dilthey, *op. cit.*, Capítulo III, "Las categorías de la vida", México, FCE, 1996.

⁶ Giovanni Sartori, *Homo Videns*, Taurus, 1998.

Deja claro, sin embargo, que no debe considerarse que ello significa que la comunicación es posible sin vida y sin conciencia. Tomando en cuenta la complejidad del mundo tampoco es posible tomar en consideración todas las condiciones de posibilidad que incidan en la ocurrencia de un evento, porque entonces perdería aplicabilidad en la construcción de teorías.⁷

Así como la vida y la conciencia de ella, la comunicación es una realidad que se está construyendo, emergiendo y se enriquece con nuestras experiencias asumidas.

Podemos afirmar que la comunicación surge de una síntesis que hacemos de tres selecciones diferentes:

- Selección de información
- Selección de expresión de esa información
- Una selectiva comprensión o mal entendimiento de las dos anteriores.

Ninguno de estos elementos se da de manera aislada en la comunicación. En la comunicación se trata de compartir experiencias de vida. La comunicación es una relación que el sujeto establece consigo mismo, con los otros y con el mundo que lo rodea, tratando de transmitir e impregnar en ese mensaje que manda, sus experiencias. Tanto el emisor como el receptor, tienen ambientes diferentes pero los marcos de referencia y los códigos de signos y significados que empleamos se van haciendo comunes.⁸

Esto causa un efecto (si tomamos en cuenta que la comunicación no solamente se establece con palabras), entonces resulta el binomio **comunicación = acción** y, por tanto, comunicarse es diferente de solamente hablar. De esta manera podemos concluir que toda comunicación

⁷ Wilhelm Dilthey, *Teoría de las concepciones del mundo*, México, Alianza Editorial, 1990.

⁸ Helí Morales Ascencio, *Sujeto y estructura*, Capítulo V, "Estructura, significante y sujeto. (Comunicación y lenguaje y dimensiones de la verdad)", México, Universidad de Guadalajara, 1999.

produce un efecto, siempre y cuando la selectividad de los tres elementos mencionados se dé de una manera congruente.

Así, la comunicación se da cuando hay una diferencia de expresión e información, con un código compartido de significados para poder entrar en relación con los demás.

El hombre se comunica consigo mismo, a través de la introspección, a partir de ella con los demás por los gestos simbólicos y con el mundo por los sentidos. Una comunicación completa incluye las tres partes del hombre: intelecto, sentimientos y cuerpo, es decir, la parte racional, la parte afectiva y la parte material, física o corporal.

Esto es lo que hace que una comunicación completa sea consciente, en espacios comunes o compartidos estableciendo simultáneamente varios canales con códigos, que pueden llevar mensajes diferentes y hasta contradictorios. Hay zonas de convergencia y zonas no definidas, así como puentes en donde los elementos no verbales de la comunicación cobran especial significado, normalmente son gestos o palabras.⁹

Vivimos una comunicación cuando tenemos un área, objeto, código, etcétera, que compartimos, al mismo tiempo que tenemos algo que el otro no tiene. Esto es lo que hace diferente a la comunicación, de la mera percepción.

No puede haber comunicación aislada, la comunicación significa tratar de tener una común unificación de personas, es decir, siempre estar en presencia del otro; al ir compartiendo intereses, vamos acrecentando nuestra experiencia y por tanto nos transformamos, acción de la comunicación, en la retro-alimentación.¹⁰

En el entendimiento, la comunicación implica una distinción entre valor informativo del contenido del mensaje y las razones por las cuales el mensaje fue emitido, y puede haber una valoración diferente de ambos

⁹ Luis Garagalza, *La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual*, Barcelona, Antropos Editorial del Hombre, 1990.

¹⁰ Adam Schaff, *Lenguaje y conocimiento*, Tercera Parte: "Lenguaje y pensamiento. Lenguaje y realidad. Lenguaje, conocimiento y cultura", México, Ed. Grijalbo, Col. Teoría y Praxis, 1980.

aspectos, recordemos que esto depende de que exista un proceso de selección. Esto significa que no sólo asimilamos la información que nos es mandada, sino que decidimos, hasta cierto punto, lo que queremos aceptar. El emisor hace una selección de lo que quiere transmitir y el receptor de lo que quiere recibir. Es la diferencia entre comunicación y percepción, como habíamos dicho, aunque la comunicación nos brinda muchas posibilidades para que la percepción le acompañe.¹¹

La percepción la entendemos como un evento psíquico sin existencia comunicativa, ya que es incapaz de una comunicación inmediata, lo que se percibe, no se cuestiona, ni se repudia o acepta, simplemente permanece dentro de la conciencia y oscuro para el sistema de comunicación.

Sin embargo, las percepciones pueden dar la pauta para el establecimiento de una comunicación.

El entendimiento nunca es la mera reproducción de la expresión en otra conciencia, sino una mera condición para poder establecer la conexión, con comunicación posterior en el sistema de comunicación, esto es una condición de autopoiesis de los sistemas sociales.

Hagamos un paréntesis para agregar un problema más: el interés por el lenguaje se ha acentuado hasta tal punto que su problemática ha pasado a convertirse en el centro de la reflexión filosófica.

Durante nuestro siglo la problemática del lenguaje ha sido propuesta de manera casi unánime para sustituir a la problemática de la conciencia. Incluso, cuando no puede afirmarse que lo que no es expresable no sea real, sólo aquello que puede expresarse puede calificarse como verdadero o falso.¹²

En el siglo XX distinguimos dos corrientes o tendencias antagónicas que abordan la problemática del lenguaje con métodos y presupuestos enfrentados.

¹¹ J. Bram, *Lenguaje y sociedad*, Capítulo IV, "Cómo cambian los lenguajes" y Capítulo V, "Organización social y lenguaje", Argentina, Ed. Paidós, 1971.

¹² Para una presentación de la problemática filosófica del lenguaje, *cfr.* W. M. Urbán, *Lenguaje y realidad*, México, FCE.

Algunos filósofos consideran al lenguaje como un objeto adecuado para que la filosofía, tomando en cuenta su poder de análisis, pueda dejar de lado las especulaciones metafísicas, para situarse en las ciencias particulares o en la teoría de la ciencia.

Los problemas de la filosofía se reducen así a problemas del lenguaje.

Para otros, contrarios a esta filosofía analítica, el lenguaje representa una nueva esfera del conocimiento, en el que es posible replantear o reinterpretar las preguntas que acompañan al hombre desde que es hombre.

Esta segunda opción adopta a la hermenéutica comprensiva del lenguaje. Entre algunos de sus representantes se encuentran: Gadamer,¹³ Durand¹⁴ y Cassirer.¹⁵ Los tres coinciden en que el lenguaje es, fundamental y primariamente, no un mero instrumento del que el hombre se sirve para comunicarse, expresar sus pensamientos y, en última instancia, para dominar a la naturaleza sometiéndola a su voluntad sino un intermediario o puente, que hace posible la comprensión (interpretación) del sentido.

La reflexión sobre el lenguaje incluye una reflexión sobre la comprensión, la cual según palabras de Heidegger,¹⁶ no es sólo un modo de conocer sino el peculiar modo de ser del hombre; pero al mismo tiempo una reflexión sobre el sentido hacia el que apunta dicha comprensión, siendo la comprensión y el sentido, los temas máximos de toda hermenéutica.

¹³ Hans George Gadamer, nacido en Marburgo (1900), trabajó en Leipzig y Frankfurt, se instaló definitivamente en Heidelberg (1949), fundador de la Escuela de Heidelberg, reinterpreta el pensamiento de Heidegger.

¹⁴ Gilbert Durand, bretón, nació en 1921. Profesor titular de Sociología y Antropología Cultural en la Universidad de Grenoble II (1962). Por pertenecer a la resistencia francesa estuvo en un campo de concentración. Elaboró una hermenéutica simbólica.

¹⁵ Ernst Cassirer nació en Breslau (Alemania) en 1874. Privatdozent en Berlín (1906), Hamburgo (1919), permaneció ahí hasta la toma del poder de Hitler, se vio obligado a exiliarse por su ascendencia judía. Oxford (1933-1935) EU (1941) murió en Princeton (1945).

¹⁶ Filósofo alemán. Según él, únicamente los filósofos presocráticos sabían lo que era el Ser. Nietzsche y después él han redescubierto al Ser, como un lugar de cuestionamiento para el hombre que vive con la muerte, con la angustia, es a lo que él llama el Ser-en-el-mundo o Dasein.

Desde la perspectiva metodológica, la hermenéutica del lenguaje reaparece como un intento de elaborar un lenguaje de los demás lenguajes, un lenguaje que nos permita comprender y valorar nuestros lenguajes.

En este sentido, Luhmann se abocaría al proceso de funcionamiento de los lenguajes, para establecer la comunicación, establecimiento de una relación entre nuestros discursos y la realidad, un discurso que lleva inmanente un sentido de la realidad que queremos construir por la acción de la comunicación.

En este contexto, Gadamer interpreta el lenguaje como un ámbito en el que emerge la verdad, la verdad no aparece como absoluta sino como nuestra verdad, siempre en correlación con la comunidad de sujetos que la apalabra y dice. Por eso Luhmann afirma que la comunicación no puede establecerla un sujeto aislado.

Lo que los sujetos que intervienen en el proceso de la comunicación, entiendan en sus propias conciencias influye en la comunicación para que se dé un entendimiento o mala interpretación. Para evitar esto, se crean procesos de auto-observación y auto-control, para evitar el "tú no me entiendes".

1. Puede ser que el receptor no se encuentre debidamente preparado para recibir la información.
2. La información no ha sido enviada o expresada de una manera adecuada.
3. Puede continuar como un mal entendido y ser una comunicación "paradógica".

Se ha intentado una comunicación, pero ésta no ha sido eficiente, ya sea por fallas en la emisión (hay que saber expresar) o porque el receptor no se encuentra en condiciones de recibir o escuchar.

Nuevamente tengamos en mente que no somos sujetos aislados y que vivimos rodeados de circunstancias que nos afectan.¹⁷

¹⁷ Ernst Cassirer, *Filosofía de las formas simbólicas*, México, FCE, tomo 1, pp. 63-133.

Ahora bien, ¿qué es lo nuevo del concepto que Luhmann propone?

La distinción de tres elementos: información, expresión y entendimiento, ya la había hecho Karl Bühler (1934) en relación con las diferentes formas de la comunicación lingüística.

Pensadores como Austin (1962) y Searle (1969) desarrollaron la distinción en una teoría de tipos y actos de habla.

Jürgen Habermas (1979) agregó una tipología de pretensiones de validez que están implícitas en la comunicación.

Todos los trabajos que han desarrollado estos autores comprenden a la comunicación como una forma de acción, acción es movimiento y por tanto transformación. No se reduce solamente a la transmisión exitosa de mensajes, informaciones o expectativas de entendimiento.

Surge aquí un punto muy interesante, en términos reales, en la comunicación no se transmite nada. Lo que hace la comunicación es crear una memoria consciente, que puede ser trabajada por cada persona de manera diferente.

Cuando se inventó la escritura y la imprenta, este proceso de formación de sistemas fue incrementado enormemente con consecuencias para la estructura social, la semántica. De ser una transmisión oral en la que cada vez que se relataba algún acontecimiento, éste era recreado, en el sentido de interpretado o agregado de imaginación, pasamos a un lenguaje escrito, en donde la palabra tiene un único significado definido, que puede dejar de lado contenidos.¹⁸

Así los tres componentes de la comunicación: información, expresión y comprensión, no deben ser interpretadas como funciones, actos u horizontes de pretensiones de validez, aunque son modos posibles de ser aplicados.

No hay elementos de la comunicación que existan independientemente y que sólo estén esperando un sujeto que los reúna. Es una cuestión de diferentes selecciones cuya selectividad y dominio selectivo están constituidos por la comunicación misma.

¹⁸ Luis Garagalza, *op. cit.*, Capítulo 2, "El mito y su interpretación".

No hay información fuera de la comunicación, no hay expresión fuera de la comunicación, no hay comprensión fuera de la comunicación, en el sentido de una presuposición recíproca.

Un sistema de comunicación es un sistema cerrado que crea los componentes más allá de los cuales surge a través de la comunicación misma. Para Luhmann es "...un sistema autopoietico, que (re)produce todo lo que funciona como una unidad para el sistema a través del sistema mismo".

El sistema de comunicación especifica él mismo sus elementos y sus estructuras. Lo que no es comunicado no puede influir, sólo la comunicación y puede romper unidades de comunicación, puede controlar y reparar la comunicación.¹⁹

¹⁹ Ensayos en torno a la obra de Niklas Luhmann, *La sociedad compleja*, coordinadores: Antonio Carnou y José Esteban Castro, México, Ed Triana-FLACSO, 1997.